

Mapfre AM Good Governance Fund

Carta del Gestor Abril 2026



Equipo Gestor



Manuel Rodríguez
Director de RV

Manuel Rodríguez López de Coca, nacido en Madrid en 1975, es Ingeniero Industrial por la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de la Universidad Politécnica de Madrid, Certified International Investment Analyst, CIAA®, y actualmente cursa estudios en Python, R y Matlab.

Inició su carrera profesional en 1999 en Mercavalor S.V. en el equipo de renta variable internacional. En 2001 adquirió responsabilidades en el departamento de cuenta propia. En Junio de 2006 se incorporó a Mapfre AM como gestor de fondos, en el departamento de Renta Variable Internacional.

Thomas Nugent, nacido en Irlanda en 1972, es licenciado en Ciencias Empresariales (especialidad Finanzas) por Dublin City University, Máster en International Securities Investment & Banking por la University of Reading (UK) y ha completado varios cursos en Mercados Financieros y Valoración.



Thomas Nugent
Portfolio Manager

Inició su carrera profesional en 1997 en Mapfre Inversión en el departamento de Renta Variable Internacional. En abril de 2006 se incorporó a la gestora de fondos de BBVA como especialista en el sector de Seguros y trabajaba como gestor de fondos de Renta Variable Europa y Renta Variable Global (Tecnología). En julio de 2018, volvió a Mapfre Asset Management como gestor de fondos de Renta Variable Europea.

Balance de Gestión del Fondo

Mapfre AM Good Governance cerró el mes de abril con una rentabilidad del 12,87% en su clase institucional y del 12,83% en su clase minorista y por encima de su índice de referencia que obtuvo una rentabilidad del 8,28%. Las bolsas europeas cerraron el mes en positivo, el EUROSTOXX50 subió un 5,6%; el índice alemán (DAX) cerró con una subida del 7,1% mientras que París (CAC) subió un 3,8%, el IBEX registró una subida del 4,3% y el FTSEMIB de Italia subió un 8,9%. El índice SMI (Suiza) subió un 2,8% y el FTSE100 de Londres subió un 2,0%. Durante todo del mes, los inversores tenían la atención puesta en las negociaciones para calmar las tensiones geopolíticas y el anuncio que EEUU/Irán acordaron un alto el fuego. También vimos un tono más dovish en las últimas actas de la Reserva Federal en EEUU y un sesgo bajista en los tipos si el conflicto persiste a pesar de la presión alcista en precios. En EEUU, el core PCE salió en línea y la segunda revisión del PIB del cuarto trimestre pasó de -0,2% trimestre a +0,5% trimestre anualizado. Vimos más optimismo entre los inversores tras las declaraciones de Donald Trump que las tensiones geopolíticas en Oriente Medio se podrían finalizar en cualquier momento tras el acercamiento de las posturas entre EEUU e Irán. También, vimos avances con la publicación del dato de precios (PPI) en EEUU que salió por debajo de las expectativas junto con un sólido inicio de la temporada de resultados. Además, en EEUU la encuesta Empire State Manufacturer de abril superó con claridad, pero hubo un rebote fuerte en la subpartida de precios que refleja el encarecimiento del petróleo. Los índices de renta variable europeos estuvieron presionados por la publicación de resultados decepcionantes en el primer trimestre en el sector de lujo ante la caída de la demanda asiática como consecuencia de la guerra de Oriente Medio. Por otra parte, el FMI rebajó la previsión de crecimiento económico para este año y manteniendo la del año que viene; en cuanto a la inflación, elevó las perspectivas de ambos años. Los últimos días del mes fueron marcados por el optimismo tras el anuncio de Irán que el estrecho de Ormuz estaba totalmente abierto, lo que generó un movimiento de apetito al riesgo. Pero también, los inversores estaban muy pendientes de los resultados empresariales. En abril, casi todos los sectores en Europa cerraron en positivo: Tecnología (13,79%), Media (9,49%), Bancos (9,00%), Industriales (8,04%), Servicios Financieros (7,87%), Construcción/Materiales (6,84%), Recursos Básicos (6,32%), Real Estate (5,02%), Utilities (3,53%), Seguros (3,41%), Química (3,40%), Bienes de Consumo Personal (2,68%) y Telecoms (2,48%). Mientras, el único sector que cerró en negativo fue Salud (-1,02%). En el último mes, no hubo cambio en las compañías en la cartera modelo.

Entorno de Mercado

En abril de 2026, los mercados se vieron fuertemente afectados por la subida de los precios energéticos debido a las tensiones en el estrecho de Ormuz, disparando el precio del petróleo por encima de 110 dólares por barril, lo que generó la escalada de la inflación, produciendo la reacción inmediata del FMI que recortó las perspectivas de crecimiento de la economía mundial al 3,1% y de los bancos centrales mantuvieron los tipos de interés sin cambios, emitiendo mensajes respecto a la necesidad de recortar los tipos de interés antes de finalizar el año, lo que elevó la cautela de los inversores. Como consecuencia, las rentabilidades de los principales bonos soberanos cayeron en todos los países, con las curvas experimentando movimientos divergentes. En Estados Unidos, la curva entre el bono 2/10 se aplanó, ya que la TIR del bono a 2 años subió 7,9 puntos básicos, la TIR del bono del Tesoro de EE. UU. a 10 años subió 6,8 puntos básicos. En cambio, la curva alemana, vivió un movimiento de ampliación, con la TIR del bono alemán a 2 años subiendo 2,9 puntos básicos y la TIR del bund subió 3,0 puntos básicos. En el caso de las curvas periféricas, la evolución fue muy similar. De tal forma que mientras que las curvas española y portuguesa se aplanaron, la italiana experimentó un movimiento de ampliación, dentro de las cuales las TIRs de los bonos a 2 años de España y Portugal subieron 4,5 y 2,6 puntos básicos, las TIRs de España y Portugal a 10 años subieron 3,0 y 1,6 puntos básicos, en el caso de la curva italiana, la TIR del bono a 2 años subió 1,5 puntos básicos, la TIR del bono a 10 años subió 2,2 puntos básicos. A pesar de esto, las ganancias empresariales en tecnología impulsaron las bolsas de EE. UU. Dentro de las cuales, el índice principal norteamericano, el S&P 500, subió un 10,42%, impulsado por el NASDAQ 100, que ascendió un 15,64%, mientras que el DOW JONES 30 escaló un 7,14%. Al otro lado del Atlántico, los índices europeos se han beneficiado por la disminución de las tensiones geopolíticas a lo largo del mes en Oriente Medio, lo que unido a los sólidos resultados de las compañías, más atractivas en términos de valoración que sus homólogas norteamericanas, dieron lugar a la recuperación de la confianza de los inversores, lo que generó un movimiento de flujos de capital hacia la renta variable europea, lo que justifica el avance del 5,60% del EURO STOXX 50, propulsado por las bolsas de Italia, Alemania, España y Francia, que ascendieron un 8,88%, un 7,11%, un 4,29% y un 3,81%, donde el FTSE 100 del Reino Unido se quedó más rezagado (+1,99%) debido a la apreciación de la libra esterlina frente al resto de divisas y por la composición del índice, donde los sectores inmobiliario, financiero y consumo discrecional cayeron un -8,4%, un -6,0% y un -1,6%, lastrando al comportamiento de la bolsa londinense, al contrario que el industrial y el de salud, que se vieron favorecidos por su carácter defensivo. Por otra parte, los mercados emergentes se comportaron de forma muy dispar. En Asia-Pacífico, excluyendo Japón, hubo un gran impulso, con el índice MSCI Asia ex Japón avanzando un 16,3%, propulsado por el apogeo de la inteligencia artificial, mientras que las bolsas latinoamericanas estuvieron presionadas por la subida de los rendimientos de los bonos soberanos, la apreciación del dólar frente a las divisas emergentes, el retroceso de las materias primas (oro: -0,71%, plata: -1,6% y Brent: -3,67%) y por la menor exposición de las bolsas latinoamericanas al sector tecnológico, pese a lo cual el MSCI EM LATAM avanzó un 2,82%.